

# **“NEWSPEAK” EN CASTELLANO**

**(Por Juan Gelman) -Gentileza de la Asociación  
Trabajadores del Estado de Entre Ríos-**

Gobiernos, políticos, economistas y otros hispanoparlantes que defienden el desorden constituido del régimen en nuestros países están empeñados en una aparenta no rentable empresa: el vaciamiento del idioma castellano. Se asiste así a un manejo aluvional de términos que indican una cosa pero que significan otra.

Ej.: política de ajuste (económico)- "Ajuste" es "acción y efecto de ajustar" y ajustar: "conformar, acomodar una cosa a otra, de suerte que no haya discrepancia entre ellas" dice la Academia. Pero la famosa política de ajuste que se aplica en nuestras tierras precisamente acentúa la riqueza de pocos y la pobreza de muchos, es decir, agrava la discrepancia entre ricos y pobres. La única zona válida del término es que los últimos tienen que ajustarse aún más el cinturón. Correspondería bautizar a esa política de "política de ajuste del cinturón de los pobres".

La "racionalización" -de empresas o de la administración pública- obedece a una sola "racionalidad": echar trabajadores a la calle. La palabra tan prometedora de progreso, conlleva desocupación y más miseria.,

El término "reforma" merece un apartado. Los diccionarios dicen que reformar significa cambiar algo en cierta cosa y generalmente entraña mejorar por corregir para superar lo corregido. Ese sentido tiene de hace siglos en religión y política, y "reformista", designa a quien procura cambiar la sociedad de manera paulatina para mejorarla. Pero hoy, si usted gobierna un país (o provincia) hispanoparlante y quiere recortar los fondos destinados a la salud pública, dismantelar hospitales y clausurar dispensarios, hará todo esto bajo el pabellón de "la reforma sanitaria". Y si desea desarbolar la educación pública para privatizar la historia colectiva, anunciará que ha llegado la hora de la "reforma educativa".+

Ese cubrimiento de la realidad con la palabra no necesariamente obedece a la hipocresía de los economistas y las clases dominantes del mundo occidental. Parece más bien, que tales discursos se laboran desde dentro de la práctica política de las clases dirigentes que creen que se ha abolido la pobreza diciendo, en vez de los "pobres", "los sectores desfavorecidos de la población".

Se trata, en definitiva de otra muestra de "newspeak" (nueva habla), cuyos principios reseñó George Orwell en 1984. Los propósitos de la nueva habla, decía Orwell, eran: tomar imposible cualquier modo de pensar diferente al del poder.